

MANEJO DE LA FIEBRE EN NIÑOS

Jiménez Vinuesa, Nazaret Socorro. Bueno Cardona, José Manuel.

Agencia Valenciana de Salud.

Email: nazaretjvinuesa@hotmail.com

Introducción. La fiebre se define como la elevación de la temperatura por encima de la variación diaria normal. En general es un mecanismo que pone en marcha el organismo ante una agresión, cuya función inicial es la de proteger frente a la misma. En la infancia generalmente se debe a infecciones. La fiebre como motivo de consulta es origen de gran número de consultas tanto a nivel de Atención Primaria como Hospitalaria, además la apariencia clínica de un niño con una infección banal y una infección potencialmente grave pueden ser similares por lo que provoca gran preocupación en los padres.

Objetivo. Conocer el manejo de la fiebre en niños y la educación sanitaria que se debe prestar a familiares.

Método. La búsqueda bibliográfica se realizó en las bases de datos electrónicas: Pubmed, SciELO y Cuiden. Como términos descriptores del Medical Subject Headings: fiebre, niños, educación sanitaria.

Resultados. En niños con fiebre se debe valorar el riesgo de sepsis que presenta, para ello se valorará signos de mala perfusión tisular, afectación neurológica, signos meníngeos, presencia de petequias, etc. En niños menores de tres meses e inmunodeprimidos, la evolución a un shock séptico puede ser muy rápida por lo que la atención debe ser inmediata.

Se tomarán medidas físicas para bajar la temperatura del paciente, controlando las constantes y valorando el estado general del niño. Se aplicará el tratamiento médico y se colaborará en las pruebas complementarias.

Habrá que prestar especial atención al estado físico de los lactantes, pues pueden deteriorarse rápidamente por la inmadurez de su sistema inmune.

Educación sanitaria: en casa deben mantener al niño con una temperatura ambiental suave, dejarle con poca ropa, termometrar la fiebre, administrar antitérmicos, aplicar medidas físicas, ofrecer líquidos...

Enseñar a identificar los signos de riesgo: el niño está más decaído o irritable, peor estado general, si aparecen manchas en el cuerpo que no desaparecen al pasar el dedo por encima de ellas, si la fiebre no llega a bajar un grado con los antitérmicos, cefalea, vómitos en escopetazo, rigidez de nuca... Ante estas situaciones debe acudir de nuevo a urgencias. En todo caso, acudirá a su pediatra para seguir la evolución del proceso y reevaluar al niño.

Conclusiones. Debido a la gran preocupación que provoca en los padres la fiebre en un niño debe ser una prioridad de los profesionales proporcionar los conocimientos necesarios sobre el manejo de la fiebre mediante educación sanitaria, ya sea en consulta de urgencias como en consulta de pediatría o consulta de enfermería.

Bibliografía:

- García JM, Jiménez T, Hernández D, Callejas JE, Castillo L, Garrido FJ et al. Fiebre sin foco en la Infancia. Aproximación a su diagnóstico e intervención en Atención Primaria. Actual. Med. 2010;95(780):05-12.
- Fernández S, Ulloa R, Avila M. Manejo del niño febril. Acta méd. Costarric. 2004;46(2):84-87.